

NIKOS A. SALÍNGAROS

ANTIARQUITECTURA Y
DECONSTRUCCIÓN:
El triunfo del nihilismo

CON

Christopher Alexander, James Stevens Curl, Brian
Hanson, James Kalb, Michael Mehaffy, Terry Mikiten,
Ray Sawhill, Hillel Schocken y Lucien Steil



SALÍNGAROS, NIKOS A.

“ANTIARQUITECTURA Y DECONSTRUCCIÓN: El triunfo del nihilismo”

US Edition ISBN 978-0-9893469-2-4

Impresión de la edición española (España):
MijnBestseller.nl, Mijnbestseller Nederland,
Delftsestraat 33, 3013 AE Rotterdam, Holland.
ISBN 978-9-4036363-2-0

Sustasis Press, 216B NE Snohomish Avenue,
White Salmon, WA 98672, United States

Impreso en Holanda / Printed in The Netherlands

Formateado por Yulia Kryazheva, Yulia Ink., Amsterdam, Holanda.

CC BY-SA Nikos A. Salingaros, 2014. Se permite la reproducción y distribución de este libro siempre y cuando se respeten las autorías de los textos.

Título original: “ANTI-ARCHITECTURE AND DECONSTRUCTION: The Triumph of Nihilism”, publicado en inglés por Sustasis Foundation, Portland, Oregon, USA. La edición castellana sigue el texto de la tercera edición inglesa, 2008, con dos partes nuevas extraídas de la cuarta edición inglesa.

RECONOCIMIENTOS

Esta traducción en español ha estado a cargo de Magalí Bastia (Argentina), Mónica Beleván (Perú), Pablo Bullaude (Argentina), Oscar Chamat (Colombia), Francisco Contreras Chávez (Chile), Sebastián D'Andrea (Argentina), Daniel Dávila Romano (España), Nuria Hernández Amador (México) y Fausto Martínez (Cuba).

Agradezco las muchas fuentes tanto impresas como digitales, en las que aparecieron traducidos por primera vez los artículos que aquí se reproducen.

“El ‘tablero de ajedrez’ de los estilos arquitectónicos” (“The Chessboard Model of Architectural Styles”) se publica originalmente en italiano en *Il Covile*, **No. 320** (abril de 2006). “El peligro del deconstruccionismo” (“The Danger of Deconstructivism”) aparece por primera vez en italiano en *Temi di Stefano Borselli* (febrero de 2003). “Charles Jencks y el nuevo paradigma en arquitectura” (“Charles Jencks and the New Paradigm in Architecture”) se publica, en versión abreviada, en *Chaos & Complexity Letters*, **Volumen 1, No. 2** (2004), pp. 101-106, y se vuelve a publicar en *Chaos and Complexity in the Arts and Architecture*, Nicoletta Sala (ed.), Nova Science Publishers, Nueva York, 2007, pp. 129-133. La versión en castellano aparece en *AMBIENTE*, **Revista 97** (2006) y es reproducida por *Arqa.com* y *Arqchile.cl* (agosto de 2006). “El nuevo traje del emperador” se publica en inglés como “Deconstructing the Decons” en *PLANetizen* (enero de 2003) y aparece, en forma abreviada, en *The American Enterprise*, **Volumen 13, No. 2** (marzo de 2003), p. 13; se publica igualmente en castellano en *AMBIENTE*, **Revista 90** (marzo de 2003). “Muerte, vida, y Libeskind” (“Death, Life and Libeskind”), aparece por primera vez en inglés en *Architectural Record Online - In the Cause of Architecture* (febrero de 2003) y es traducido con el permiso de *ArchitecturalRecord.com*. La reseña del libro de Anthony Vidler “*Warped Space. Art, Architecture, and Anxiety in Modern Culture*” se publica originalmente en inglés en el *Journal of Urban Design*, **Volumen 6** (2001), pp. 332-334; y es traducido con el permiso de Carfax Publishing, Taylor & Francis Ltd. “La arquitectura del siglo XX

como secta” (“Twentieth-Century Architecture as a Cult”) se publica en inglés en *INTBAU*, **Volumen 1, Essay No. 3** (noviembre de 2002). “Antiarquitectura y Religión” (“Anti-architecture and Religion”) se publica en portugués en *Brotéria (Lisboa)*, **Volumen 155** (noviembre de 2002), pp. 381-388. “Arquitectura eclesiástica contemporánea y la ‘Ciudad de Dios’ de San Agustín” (“Contemporary Church Architecture and Saint Augustine’s ‘The City of God’”) aparece originalmente en italiano en *Il Covile*, **No. 300** (enero de 2006). “El Virus Derrida” (“The Derrida Virus”) se publica en inglés en *TELOS*, **No. 126** (2003), pp. 66-82. “El nuevo museo de la ‘Ara Pacis’ en Roma” (“The New Ara Pacis Museum”) se publica originalmente en italiano en *Il Covile*, **No. 329** (junio de 2006). “El nuevo museo de la Acrópolis” (“The New Acropolis Museum”) se publica en castellano en *FORMA* (marzo de 2004) y, en italiano, en *Archimagazine* (abril de 2004). “Teoría de la arquitectura y la obra de Bernard Tschumi” (“Architectural Theory and the Work of Bernard Tschumi”) se publica originalmente en inglés en *2Blowhards* (abril-mayo de 2004). “Canibalismo arquitectónico en Atenas” es publicado por *Orthodoxy Today* (noviembre de 2007) y reproducido en *Greek Architects* (noviembre de 2007). “Christopher Alexander y la Nueva Arquitectura” (“Christopher Alexander and the New Architecture”) se publica originalmente en francés en *Vogue Hommes International*, **15** (primavera-verano 2004), pp. 116-119.

“Más que la estupidez misma lo irritante es un vocabulario científico en su boca... Una de las peores catástrofes intelectuales está en la apropiación por inteligencias mediocres de los conceptos y del vocabulario de una ciencia.” — Nicolás Gómez Dávila, 1992

“En las escuelas de arquitectura y de arte, aún se enseña el dogma desalmado; en contra de la razón, la belleza, la naturaleza y el hombre. El hombre es usado erróneamente como un conejillo de Indias, para perversos experimentos dogmáticos, educacionales, arquitectónicos... A los arquitectos jóvenes que todavía tienen sueños de un mundo mejor y más hermoso, éstos les son sacados por la fuerza o bien no reciben su diploma de arquitecto. Así, solo los arquitectos domesticados son colegiados y adquieren el derecho a construir.” — Friedrich Hundertwasser, 1993.

Creció alrededor de los modernistas una clase de críticos y empresarios, quienes ofrecían la iniciación a su secta. Esta clase de empresario empezó a fomentar lo incomprensible y lo extravagante como moneda corriente, para que el público no fuera a considerar sus servicios como superfluos. Esto se debe en gran medida al patrocinio político, que es hoy la fuente principal de financiamiento para la alta cultura; compartiendo la serena incontestabilidad de toda la burocracia que tenga el poder para recompensar los “expertos” a los que designa para supervisarla... El nuevo empresario se rodea con otros de su especie, promoviéndolos a cada reunión que sea relevante a su estatus y esperando que lo promocionen, a su vez.” — Roger Scruton, 2000.

“Al adoptar la jerga, las humanidades han querido imitar a las ciencias sin comprender la esencia actual del pensamiento científico. Por otra parte, han rechazado dogmáticamente el modelo científico, por completo y a conciencia.” — Dennis Dutton, 2003.

“Una cosa es clara, el hecho de que las escuelas de arquitectura, así como son ahora, deberían ser cerradas, y el aprendizaje arquitectónico reemplazado por entrenamiento práctico, como solía ser. Ciertamente es discutible que la arquitectura resultante era muy superior a la producida luego de que la “educación arquitectónica” se convirtiera en un tema supuestamente “académico”, con falsos grados dados para marcar cada obstáculo pasado” – James Stevens Curl, 2004.



CONTENIDO ANALÍTICO

Prefacio a la edición española, por Daniel Dávila Romano | P 13

Contenido con anotaciones de Ray Sawhill | P 16

Prefacio del autor | P 23

Prólogo de James Stevens Curl | P 30

“Algunas reflexiones sobre culpabilidad”, por James Kalb | P 33

Introducción, por Ray Sawhill | P 38

Parte 1

EL “TABLERO DE AJEDREZ” DE LOS ESTILOS ARQUITECTÓNICOS

1. Discusión sobre los estilos arquitectónicos | P 45
2. El modelo del tablero de ajedrez en la playa de estacionamiento | P 46
3. Estilos arquitectónicos fuera del tablero de ajedrez | P 48
4. Analogía entre el tablero de ajedrez y la tierra | P 49
5. El terror de la creatividad arquitectónica | P 50
6. La arquitectura contra la humanidad | P 52
7. La neurofisiología moldea a la arquitectura tradicional | P 54
8. Biofilia y salud | P 55
9. La vida como centro del universo | P 56
10. Conclusión: representar los estilos | P 57

Parte 2

EL PELIGRO DEL DECONSTRUCCIONISMO | P 59

Parte 3

CHARLES JENCKS Y EL NUEVO PARADIGMA EN ARQUITECTURA

1. Introducción | P 65
2. Antecedentes científicos de las partes | P 67
3. Copia superficial vs. procesos fundamentales | P 68
4. Fractales y formas rotas | P 70
5. Surgimiento vs. deconstrucción | P 71
6. El verdadero nuevo paradigma | P 73
7. Posmodernismo y deconstruccionismo | P 75
8. Ciencia, tecnología y materiales | P 76
9. Promover agendas arquitectónicas | P 78
10. Conclusión | P 80

Parte 4

EL NUEVO TRAJE DEL EMPERADOR (DECONSTRUYENDO A LOS DECONSTRUCTIVISTAS). EL PROYECTO DEL CENTRO MUNDIAL DE COMERCIO (NUEVA YORK) MUESTRA LAS ROPAS MÁS NUEVAS DEL IMPERIO (CON MICHAEL MEHAFFY)

1. ¿Deconstruir Manhattan? | P 82
2. La complejidad del universo | P 84
3. El nihilismo como ideología política | P 85
4. Después de los deconstruccionistas: ¿una arquitectura de la reconstrucción? | P 86

Parte 5

MUERTE, VIDA, Y LIBESKIND (CON BRIAN HANSON)

1. Introducción | P 88
2. Una arquitectura de la muerte | P 89
3. Golem y Frankenstein | P 91
4. Determinismo geométrico | P 92
5. Rechazo a lo sagrado | P 94
6. Apelación a la ciencia | P 94
7. Confundir la vida con la muerte | P 96

8. Expresar la muerte usando la geometría | P 97
9. La “vida” en los artefactos | P 99
10. Conclusión | P 101

Epílogo I: ¿Un destino peor que la muerte? | P 101

Epílogo II: Una carta de Hillel Schocken | P 106

Parte 6

ESPACIOS RETORCIDOS (RESEÑA DEL LIBRO DE ANTHONY VIDLER) | P 110

Parte 7

LA ARQUITECTURA DEL SIGLO XX COMO SECTA

1. Introducción | P 115
2. Definir un culto | P 116
3. Arquitectura y cultos | P 116
4. Lavado de cerebro | P 118
5. El culto del deconstructivismo | P 119
6. Símbolos arquitectónicos de adoración | P 121
7. La solución | P 122
8. Epílogo: La autoridad de los Evangelios | P 123

Parte 8

AGRESIÓN A LA EDUCACIÓN ARQUITECTÓNICA: EL “GOLPE DE ESTADO” DE VISEU | P 130

Parte 9

ANTIARQUITECTURA Y RELIGIÓN

1. Introducción | P 139
2. La religión provee una estructura para dar significado | P 140
3. El deconstructivismo filosófico francés | P 141
4. Arquitectura deconstructivista | P 142
5. Intolerancia hacia las estructuras históricas y vernáculas | 144
6. Hasta la Iglesia... | P 145

Parte 10

ARQUITECTURA ECLESIAÍSTICA CONTEMPORÁNEA Y LA “CIUDAD DE DIOS” DE SAN AGUSTÍN

1. Definir la “ciudad de Dios” | P 147
2. Definir la “ciudad del diablo” | P 149
3. Arquitectura deconstructivista | P 150
4. Las fuerzas del mercado | P 152
5. Iconos como símbolos | P 153

Parte 11

EL VIRUS DERRIDA

1. Introducción | P 155
2. La arquitectura deconstruccionista | P 157
3. Confiar en los expertos en arquitectura | P 165
4. El patrimonio tradicional | P 169
5. El legado de Paul de Man y sus consecuencias | P 173
6. Defensas apropiadas | P 178

Parte 12

MATERIAL PREPARATORIO PARA “EL VIRUS DERRIDA” (INCLUYE SECCIONES ESCRITAS CON TERRY M. MIKITEN)

1. Introducción | P 180
2. Normas estilísticas y la replicación de los virus | P 183
3. Cómo desplazan los antipatrones a los patrones | P 184
4. Los “memes” y la arquitectura | P 185
5. La encapsulación de imágenes en la mente | P 187
6. La transmisión de un estilo a la manera de un virus | P 188
7. Explicar el éxito improbable de la arquitectura modernista | P 189
8. Un umbral de complejidad | P 190
9. Antipatrones que destruyen las interfaces urbanas | P 192
10. Conclusión | P 194

Parte 13

EL NUEVO MUSEO DE LA “ARA PACIS” EN ROMA | P 195

Parte 14

EL NUEVO MUSEO DE LA ACRÓPOLIS | P 203

EPÍLOGO: CANIBALISMO ARQUITECTÓNICO EN ATENAS | 208

Parte 15

**TEORÍA DE LA ARQUITECTURA Y LA OBRA DE BERNARD
TSCHUMI**

1. Teoría de la arquitectura | P 221
2. Las escrituras de Bernard Tschumi | P 223
3. Manipulaciones psicológicas en los escritos de Tschumi | 226
4. Validación institucional del trabajo de Tschumi | P 229
5. El colapso del deconstructivismo francés, y sus consecuencias en la arquitectura | P 232
6. La programación que emula una patología | P 234
7. ¿Es que, realmente, se puede llamar esto “arquitectura”? | 238
8. Conclusión: la necesidad de la teoría | P 242
9. Apéndice: reacciones a este documento | P 245
 - A. Convertir todos a la secta | P 247
 - B. Ocultar el verdadero objetivo de la secta | P 248
 - C. Reclamar una realidad separada | P 249
 - D. Negar que la secta podría equivocarse | P 249
 - E. Utilizar un juego de poder en bruto | P 250
 - F. Ofrecer un tratado envenenado | P 252
 - G. Atacar al enemigo fabricado | P 252

Parte 16

**CHRISTOPHER ALEXANDER Y LA NUEVA ARQUITECTURA
(RESEÑA DEL LIBRO *LA NATURALEZA DEL ORDEN* Y
ENTREVISTA A CHRISTOPHER ALEXANDER)**

1. Reseña del libro “La naturaleza del orden” de Christopher Alexander | P 256
2. Entrevista con Christopher Alexander | P 259

Nota final a la primera edición por Lucien Steil | P 265

Nota final a la segunda edición por Michael Mehaffy | P 267

Nota final a la tercera edición por James Kalb: “¿Por qué tenemos una arquitectura horrible e inhumana?” | P 271

Nota final a la cuarta edición | P 277

Apéndice, por Nikos Salíngaros y James Kalb: “¿Por qué la arquitectura contemporánea se opone a Dios y al hombre?” | 286

Referencias | P 293

Extractos de las críticas de “Antiarquitectura y Deconstrucción” | P 302

PREFACIO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

POR DANIEL DÁVILA ROMANO

Nikos Salíngaros es un teórico de la arquitectura; uno de los poquísimos pensadores contemporáneos de los que se puede decir tal cosa. Son muchos los arquitectos, académicos o no, que dicen hacer ‘teoría’. Sin embargo estas ‘teorías’ participan de una concepción que dista mucho de la aproximación de Nikos.

Salíngaros ha construido, con Christopher Alexander y otros colegas, una teoría de la arquitectura que acude a conceptos científicos para aclarar cómo son los edificios que los usuarios perciben como entornos agradables y ‘humanos’. Es con ese bagaje con el que Nikos ofrece en este libro (algunas partes publicadas por primera vez en el año 2004 es decir, antes de la crisis) una crítica que tritura los principios ‘teóricos’ y el desarrollo material de las obras de la deconstrucción. Éste es un libro de crítica de la arquitectura porque en él el autor aplica los conceptos de su teoría para analizar una realidad arquitectónica determinada y, una vez analizada, ejercer la crítica, es decir: indicar qué es lo que vale, lo que hay que desechar y por qué. El desarrollo del discurso es lógico y eminentemente racionalista, aunque no por ello carente de un humor y una acidez muy características que se perciben también en esta edición en español.

Nikos es un autor incomprendido. Su apoyo declarado a las arquitecturas tradicionalistas y neoclásicas (Léon Krier, Samir Younés, etc.) ha sido motivo suficiente para ser atacado y calificado como “retrógrado”, alguien que pretende imponer una arquitectura “carca”, “antigua” o “poco innovadora” por la vía del “impositivo” razonamiento científico. Sin embargo, en este libro se exponen claramente las dos vías posibles consideradas por el autor para la construcción de una arquitectura ‘humana’: por un lado la tradicionalista, diana habitual de sus detractores, pero también la derivada del estudio científico de la percepción de las obras.

El punto álgido de este libro, aunque también el más delicado, es observar cómo Nikos lleva a cabo lo que en *Temenos* (asociación nacional española dedicada a la teoría de la arquitectura) hemos venido llamando “crítica objetiva”. Esto es, ofrecer una crítica de la arquitectura que acude a la obra construida, la relación de la obra con las ‘ideas’ o ‘intenciones’ que la han desarrollado, así como a analizar la validez y sentido de esos principios del proyecto. Este tipo de análisis da lugar a unas conclusiones que admiro no sólo por su solidez y radicalidad, sino (y ésta es la clave) porque no participan de ideologías arquitectónicas. Nikos es defensor de una arquitectura ‘humana’ y agradable para ser vivida, pero ello no implica inmediatamente la negación total del posible sentido o validez puntual de la arquitectura no ‘humana’ o carente de ‘vida’ (término utilizado por el autor).

El análisis del Museo Judío de Daniel Libeskind, llevado a cabo por el autor en el quinto capítulo, deja claro que, a pesar de que el edificio en general tiene todas las características de una obra de arquitectura poco ‘humana’, esto no es necesariamente reprochable en sí mismo. El hecho de que el proyecto, según parece, se diseñara con el objetivo expreso de provocar una sensación semejante a la que tuvieron los judíos que sufrieron los campos de concentración nazi, abre la posibilidad de que este planteamiento pueda resultar aceptable (dejando de lado múltiples problemas respecto al objetivo inicial del proyecto: programa y usos) incluso para un defensor, como es Nikos, de la arquitectura de la ‘vida’.

La crítica de Nikos hacia esta obra aparece, sin embargo, al mismo tiempo que la sospecha de que el discurso arquitectónico que la sustenta es fruto de una afortunada coincidencia. Este hecho queda patente cuando se analizan otras obras de Libeskind y nos percatamos de que arquitecturas semejantes han sido defendidas de manera indiscriminada con discursos y objetivos completamente diferentes. Probablemente estemos en Berlín ante una obra que dio en el clavo de pura casualidad tras varios intentos que sólo pueden ser entendidos como experimentos formales. La lucha de Nikos, por tanto, no es indiscriminada sino que está estructurada y dirigida contra la

generalización banal de una arquitectura que sabemos es desagradable para el usuario.

Está usted ante la primera edición en español de “Anti-architecture and Deconstruction”; un libro deliberadamente polémico que esperamos sirva a muchos no sólo para la crítica de un fenómeno estilístico reciente, sino para ver cómo los análisis de la arquitectura derivados de teorías sólidas conducen a valiosos resultados. Espero también, así lo pensamos, que esta traducción facilitará que germine el interés por la teoría de la arquitectura de Nikos Salíngaros; algo que en este libro aparece como cuestión de fondo, pero nunca expresada en todas sus dimensiones. Conviene decir también, como advertencia, que no es posible una crítica de fondo de lo que en este libro se defiende sin conocimiento de la teoría de Salíngaros, pues la crítica se basa en la teoría.

Este libro ha sido traducido al español por un grupo de personas que han trabajado generosa y voluntariamente en este proyecto de difundir en el mundo hispanohablante las ideas del autor. No se trata de una traducción impecable ni de una edición de lujo, pero ese no es nuestro objetivo. Nuestro objetivo es trasladar una forma determinada de entender la arquitectura y la teoría a todo aquel que quiera recibirla.

Nikos Salíngaros es un hombre valiente, que defiende sus ideas independientemente del coste que le acarree. En cierto modo, Nikos, ha sido condenado al ostracismo a pesar (¿o será a causa?) de la importancia de sus tesis. Es por ello por lo que resulta para mi un honor que me haya permitido hacer este prefacio a la edición española de su libro. Como siempre en la historia, cuando una puerta se cierra, otra se abre. Con esta edición se abre una puerta a los hispanohablantes interesados en otra forma de entender la arquitectura, su crítica y teoría. *Sapere aude.*

Daniel Dávila Romano

Madrid, 3 de abril de 2014

CONTENIDO

CON ANOTACIONES DE RAY SAWHILL

PRIMERA PARTE: EL MODELO DE “TABLERO DE AJEDREZ” DE ESTILOS ARQUITECTÓNICOS

Una de las objeciones que se presenta inevitablemente contra el enfoque de Alexander y Salíngaros, es que éste limita la creatividad del artista: ¿No son siempre buenas la libertad y la creatividad, como señales de vida? ¿No deberíamos siempre estar buscando expandir nuestro sentido de lo que es posible? Salíngaros aborda estas inquietudes de una manera sutil pero de gran alcance. ¿Por qué no concebir los estilos arquitectónicos como un tablero de ajedrez? Un tablero de ajedrez representa un tipo de complejidad muy especial: una variedad de elementos y reglas que promueven la vida. Más allá del tablero, está el vacío, la muerte — una infinidad de combinaciones, ninguna de las cuales permite la vida. En el nombre de la creatividad, el Modernismo y sus descendientes nos han conducido fuera del tablero, lanzándonos a un erial donde lo inerte es inevitablemente el resultado. Volvamos, pues, a lo que sí funciona. Las restricciones no son determinantes; las reglas y los patrones pueden permitir creatividad. Lo que es más, el número posible de juegos de ajedrez — de movimientos dados de vida y soluciones — es infinito. ¿Quién podría sentirse limitado por esto? Y si tuviéramos para escoger entre infinitudes, ¿por qué no optar por aquellas que nos den vida en vez de muerte?

SEGUNDA PARTE: EL PELIGRO DEL DECONSTRUCCIONISMO

¿Qué relación existe entre intelecto y la emoción en el arte y la arquitectura? Aquí, Salíngaros establece la primacía de la experiencia emocional en la arquitectura. Durante el desarrollo de su argumento, también revela algo fundamental: que la exploración de la experiencia

emocional no tiene que devenir en un teatro, sino que puede ser un ejercicio racional y civilizado.

TERCERA PARTE: CHARLES JENCKS Y EL NUEVO PARADIGMA EN LA ARQUITECTURA

Charles Jencks es un acucioso productor de eslóganes y rastreador de estilos. En este repaso de algunos de sus escritos y pensamientos más recientes, Salíngaros repara en cómo Jencks echa mano de conceptos científicos para justificar la tesis según la cual el deconstruccionismo es un desarrollo excitante y significativo para la arquitectura. Como científico, Salíngaros gentilmente insinúa que lo que Jencks entiende por estos conceptos es — por decir lo menos — muy somero. De hecho, la arquitectura deconstruccionista (es decir arquitectura de la deconstrucción) no guarda mayor relación con ellos. Se trata simplemente de una moda adoptada de otras fuentes, un *look* embellecido por vahídos de retórica sofisticada.

CUARTA PARTE: EL NUEVO TRAJE DEL EMPERADOR (CON MICHAEL MEHAFFY)

En este corto ensayo, Salíngaros se pregunta: ¿qué representa realmente el deconstruccionismo? No titubea al presentar — conservando su modestia — una alternativa positiva que genuinamente esté basada en la nueva ciencia.

QUINTA PARTE: MUERTE, VIDA Y LIBESKIND (CON BRIAN HANSON)

Salíngaros vuelve su atención a un proyecto estrella del deconstruccionismo: la propuesta que hiciera Daniel Libeskind para la reconstrucción del World Trade Center. ¿Cómo interpretarla? Y la pregunta crítica: ¿cómo se percibe? Una vez más, debemos retornar a nuestras experiencias emotivas más elementales. Lo que Salíngaros demuestra convincentemente es que, a pesar de su retórica inflada, la experiencia emocional y el proceso creativo en sí del deconstruccionismo son negativos. No nos libera; al contrario, nos hace

sentir abatidos. Nos lleva por senderos sombríos y predeterminados. Como hombre de mundo, Salíngaros no sólo se pregunta si este sentimiento de morgue es adecuado, sino también, si podría decirse que representa algún despliegue del espíritu humano.

EPÍLOGO I: ¿UN DESTINO PEOR QUE LA MUERTE?

EPÍLOGO II: UNA CARTA DE HILLEL SCHOCKEN

SEXTA PARTE: ESPACIOS RETORCIDOS

En esta — aparentemente casual — reseña de un libro sobre cómo trata el deconstruccionismo el espacio, Salíngaros se vale de una de sus más estimulantes estrategias, consistente en tomar el discurso de los deconstruccionistas al pie de la letra, para así desenmascararlos. Por nuestra parte, nos preguntamos: “¿De qué va todo esto?”, “¿A quiénes se dirigen estas personas?” (La respuesta es tácita pero obvia: Hablan entre ellos mismos, por supuesto.)

SÉTIMA PARTE: LA ARQUITECTURA DEL SIGLO VEINTE COMO SECTA

Nos hemos encontrado con el deconstruccionismo y le hemos abierto nuestro pensamiento. Ha llegado el momento de abordar, de la forma más directa posible, la pregunta de qué es el deconstruccionismo en tanto movimiento arquitectónico, y qué es lo que éste representa. Habrá quienes encuentren la tesis de Salíngaros escandalosa o simplona; pero habiendo yo tenido mis propios altercados con esta escuela, la encuentro enteramente convincente. Una pregunta perdura al terminar de leer este ensayo: ¿qué sacan los líderes y estrellas del deconstruccionismo, y de qué les sirve?

EPÍLOGO: LA AUTORIDAD DE LOS EVANGELIOS

OCTAVA PARTE: AGRESIÓN A LA EDUCACIÓN ARQUITECTÓNICA: EL “GOLPE DE ESTADO” EN VISEU

Es difícil de creer, pero es verdad: solo un puñado de escuelas de arquitectura enseñan arquitectura y urbanismo tradicionales, lo que implica que hay muy pocas escuelas en el mundo entero que enseñan a los estudiantes cómo crear entornos que la mayoría de la gente encuentre placenteros y reconfortantes. ¿Qué extraño, no? Todas las demás escuelas son enclaves modernistas (lo que en los países hispanohablantes se llama arquitectura “moderna”) y devotas de aquello que sea *chic* y esté de moda: deconstrucción y *blobitectura*... Nuevamente, me veo sorprendido por los diseños tan extraños y nocivos con que nuestras élites se han propuesto engatusarnos. Fue, así, desgarrador enterarnos que uno de los pocos bastiones de la arquitectura tradicional ha sucumbido hace poco.

NOVENA PARTE: ANTIARQUITECTURA Y RELIGIÓN

Parte de la fuerza y audacia de quienes se ubican en la tradición alternativa que describo en mi Introducción, radica en su voluntad, no solo de formular algunas de las preguntas que el arte ha evadido por más de un siglo, sino también de abordarlas muy directamente. Y puede que el más profundo de estos interrogantes sea el que incumbe el vínculo entre arte y religión. No puedo siquiera comenzar a resumir los pensamientos de Salíngaros sobre la materia, pero permítaseme decir que hay pasajes en este ensayo que comportan tanta o más gravedad y sustancia que las de la mejor crítica del arte de la que yo tenga noticia. Escribe, en un momento: “Esto indica la transferencia de valores desde los símbolos y reglas tradicionales (que podrían expresar religión) hacia un ideal abstracto (que por ende, compite con la religión)” — y eso, ya es decir bastante.

DÉCIMA PARTE: ARQUITECTURA ECLESIAÍSTICA CONTEMPORÁNEA Y “LA CIUDAD DE DIOS” DE SAN AGUSTÍN

¿Por qué las colaboraciones entre la Iglesia y los arquitectos de hoy en día parecen expresar el mercado global más que lo sagrado? Temiendo caer en la obsolescencia, los padres de la Iglesia deciden proyectar una imagen de contemporaneidad. Pero las nuevas iglesias que encargan son la antítesis de lo que un edificio eclesiástico satisfactorio debería ser. La feligresía no siente exaltación ni nada profundo; más bien, se siente despojada y sola. La fe en Dios deviene un acto fallido, y los anhelos espirituales quedan desplazados sobre formas huecas y materiales modernos — sobre la actividad abstracta (aunque impactante) de formación de imágenes. Al permitir que los procederes modernistas se enfrentan con los fundamentos del ser humano, Salíngaros trae al frente el rol de la creencia.

DECIMOPRIMERA PARTE: EL VIRUS DERRIDA

Hay que reconocer que el deconstruccionismo cuenta con un don excepcional: el de consumir y destruir mentes perfectamente cuerdas. Esto funciona, porque el mecanismo llena el cerebro con una ferviente emoción, un tipo de alegría ante el espectáculo de su propia destrucción. Salíngaros nos brinda aquí una apreciación admirable del poder distintivo del deconstruccionismo.

DECIMOSEGUNDA PARTE: MATERIAL ANTECEDENTE DE “EL VIRUS DERRIDA” (INCLUYE SECCIONES ESCRITAS CON TERRY M. MIKITEN)

Una vez establecidos los elementos de las percepciones y argumentos de Salíngaros, la perspectiva se amplía. Tomando perspectiva podemos apreciar la estructura en su totalidad. Empezamos a ver cómo la deconstrucción del deconstruccionismo puede devenir en un acto de creación.

DECIMOTERCERA PARTE: EL NUEVO MUSEO DE LA “ARA PACIS” EN ROMA

Salíngaros dirige la atención a un ejemplo reciente de la vida real — perfecto en su escala e ironía — para cristalizar sus argumentos: el museo de la Ara Pacis en Roma, diseñado por el americano ultramodernista y “geometrista” Richard Meier para alojar los restos del altar conmemorando la estabilidad del Imperio Romano en el año 13 a.C. (El museo, que abrió sus puertas en abril de 2006, es la primera obra de arquitectura modernista construido en el Centro Histórico de Roma desde la década de los treinta, ha sido y continua siendo controvertida). El contraste entre la vida y la muerte es completo. Los ángulos, planos, vacíos, superficies y luces cegadoras del trabajo de Meier no comunican nada más que la esterilidad *chic* de la sala de espera de un caro dentista. Entre tanto, el pequeño y exquisito altar clásico que es albergado y minimizado en el interior del museo, permanece tan vital como nunca, y sigue irradiando una intensidad de vida. Tristemente, esta obra de Meier representa algo señero de nuestra era: una intromisión dentro del alma viviente de una gran ciudad por parte de una élite *jet set* globalizada, vendiendo nada más que sus propias convicciones que ellos dominan. ¿Cuándo despertará el resto de la gente para tomar conciencia de lo que se nos está haciendo?

DECIMOCUARTA PARTE: EL NUEVO MUSEO DE LA ACRÓPOLIS

Un caso de referencia: El deconstruccionismo, personificado en Bernard Tschumi, es invitado a dejar su marca en los cimientos de la civilización occidental: Atenas, Grecia. El pasado generativo conoce un presente destructivo.

EPÍLOGO: CANIBALISMO ARQUITECTÓNICO EN ATENAS

DECIMOQUINTA PARTE: TEORÍA DE LA ARQUITECTURA Y LA OBRA DE BERNARD TSCHUMI

¿Qué entendemos por “teoría”, en todo caso? Mientras se enfrenta a esta interrogante de manera sobria y substancial — usando fundamentos históricos y científicos —, Salíngaros también exhibe su lado astuto. Numerosas preguntas sin respuesta (aunque del todo evidentes) surgen durante la lectura de este ensayo; al igual que numerosas respuestas tácitas (aunque del todo evidentes también). ¿Qué traman en verdad estas personas? Si no están tratando de realizar algo que valga la pena, ¿qué están haciendo? ¿Su versión de la teoría de la arquitectura no podría ser, digamos, una cortina de humo cosmética, sirviendo una iniciativa anti-civilizadora? ¿Debemos sacrificar nuestro propio bienestar para que sus estrellas puedan brillar con mayor resplandor?

DECIMOSEXTA PARTE: CHRISTOPHER ALEXANDER Y LA NUEVA ARQUITECTURA (INCLUYE UNA ENTREVISTA A CHRISTOPHER ALEXANDER)

Ya cerca del final, habiendo seguido nuestro camino a través de espinosos matorrales, desenterrándolos la raíz, llegamos a la verdadera génesis del campo. Con esta reseña del *mágnam opus* de Christopher Alexander, “*La Naturaleza del Orden*”, junto con la entrevista con el mismo Alexander, brindamos una prueba sustancial de lo positiva que puede ser la arquitectura y su teoría. Nuestra lucha contra el deconstruccionismo nos conduce de vuelta al pensamiento de que éste se dedica a ensombrecer; y que, por el contrario, construir y urbanizar pueden ser actividades que contribuyen al bienestar humano.

PREFACIO DEL AUTOR

Nota a la edición castellana: Uso el término “modernismo” para referirme al Movimiento Moderno del Bauhaus, y no al Art Nouveau de Gaudí, Domenech, Horta y Guimard. Me rehúso a continuar con el engaño de adoptar la palabra “moderno” para el estilo industrial estéril conocido como el “Estilo Internacional”. Éste estilo destruyó al Art Nouveau, pero ya hace tiempo que caducó. El Art Nouveau, por el contrario, siempre será moderno.

Este libro empezó modestamente como una colección de ensayos que son severamente críticos con los arquitectos contemporáneos más cotizados y estimados, publicado en inglés por una pequeña editorial de arquitectura en Alemania. El libro era desconocido para los lectores en general, dado que las librerías americanas e inglesas más grandes (incluidas las que están en línea) no lo vendían. Una librería prominente de arquitectura en los EE.UU. se encargó de él pero asombrosamente ¡lo condenó en su página en la Red por su contenido! Cuando mi editor se quejó de que esta no era una buena manera para promover la venta del libro, la librería en cuestión rápidamente lo retiró. A pesar de tantos obstáculos, el libro ha sido traducido al chino, francés, español, italiano, persa y ruso.

En consonancia con su propósito original, el libro parece haber sido discretamente adoptado por varias personas influyentes. Estoy agradecido de haber escuchado por arquitectos, historiadores arquitectónicos, filósofos, científicos, y periodistas que han adoptado algunas de mis ideas. Algunos de ellos me han agradecido por proveerles lo que ellos consideran un marco útil para discutir temas sociales y arquitectónicos. Otros, que no conozco personalmente, recogen conceptos clave de este libro (o de algunos artículos individuales que originalmente aparecieron antes de ser recolectados para formar el libro). En resumen, mucha gente ha encontrado aquí criterios convenientes de análisis.

Por lo menos, el vocabulario que introduce ha sido entendido. En Internet, libros, periódicos y en los diarios, los arquitectos “estrella” contemporáneos más ofensivos son cada vez descritos como “antiarquitectos”, la proliferación paradójica de las construcciones inhumanas está explicada en términos de métodos virales de infección, y nuevas formas monstruosas están siendo analizadas con referencias a su malintencionada no-adaptación.

La gente se ha empezado a dar cuenta de que algunas de las formas de construcción y espacios crean ansiedad y síntomas de angustia psicológica en el usuario, pero esta condición es negada por el arquitecto (y por los críticos de arquitectura que promueven este tipo de diseño). Espero que las primeras litigaciones acerca de enfermedades inducidas por la arquitectura zanjen el problema muy pronto, y este libro posiblemente será usado en evidencia.

El debate arquitectónico está empezando a tomar un lugar fuera del estrecho campo habitual de la arquitectura, en un foro abierto donde estas preguntas fundamentales pueden ser libremente discutidas. En el siglo veinte, la arquitectura asume un rol injustificado de completa autoridad (caracterizado por algunos como un sustituto de la religión, con proselitismo y grandiosas auto-ilusiones), pero todavía este aspecto clave nunca es discutido en el interior de la arquitectura misma. Mucha gente ha proyectado y continúa proyectando sus aspiraciones en la arquitectura, las cuales de esta manera adquieren sublimes ideales. Provocados por nuevos y extraños modelos, la gente trata de entusiasmarse con formas hechas por el hombre. No obstante, este tipo de placer visceral se revuelve con anhelos religiosos ya caducados, y posteriormente asume aspectos de un culto religioso abierto solo a los iniciados. Al mismo tiempo, sus adherentes celebran una geometría que niega la experiencia generativa de la vida en el mundo.

Los ciudadanos rápidamente han descubierto que sus propios sentidos instintivos acerca de la forma arquitectónica no son aberraciones, sino que están basadas en condiciones científicas globales. Lo que parece y se ve feo, monstruoso y maligno es, de hecho, una mala arquitectura desde el punto de vista de los usuarios.

Confundidos y desorientados por el peculiar discurso de nuestros prominentes críticos arquitectónicos, ilustres escuelas y los medios internacionales, finalmente los ciudadanos encontraron un grupo de personas (mi círculo de amigos y coautores) que validan sus sentimientos de frustración más profundos. Estos sentimientos son normales, y responden a la declinada percepción del entorno de construcción y la irresponsabilidad de nuestro liderazgo arquitectónico. Estoy increíblemente satisfecho por haber podido ayudar a mucha gente a afianzarse en sus convicciones en contra de un ataque violento de los medios de propaganda y condicionamiento especial, apoyado y promovido por poderosas instituciones.

En lo que respecta a la práctica y enseñanza de la arquitectura, la situación es más complicada. Los arquitectos ordinarios pasan todos los días como de costumbre, inconscientes de la polarización de su disciplina. La mayor parte de ellos continúan creyendo la suposición falsa de que los ciudadanos comunes “no entienden” la arquitectura. La profesión no es autónoma, y como resultado, el público no es protegido de profesionales que abusan o dañan la naturaleza de su delicada geometría. Las acusaciones acerca de la incapacidad o desgana de la profesión arquitectónica de adaptar a las sensibilidades humanas y la ecosfera son contestadas por un brillo superficial y mucha exageración. El debate sobre la arquitectura contemporánea y su falta de adaptación a las formas y procesos biológicos apenas ha comenzado, y pronto será más intenso.

La enseñanza de la arquitectura sigue estando aislada del resto del mundo y su propio futuro está en cuestión (aunque a los que tienen el control o bien, no saben, o no quieren examinar la posibilidad). Yo dicto conferencias en diversas escuelas de arquitectura de todo el mundo, donde se enfrenta la desconexión fundamental que existe entre las formas de la vida, por una parte, y lo que los profesores, textos de clase obligatorios, revistas y medios globales promueven como el estándar nihilista de la vanguardia del arte, por el otro. Los estudiantes no ven la magnitud del engaño en el mundo académico de la arquitectura; los que podrían verlo a veces empiezan una lucha destructiva con sus profesores y, por tanto, nunca llegarán a obtener su grado. Es mejor descubrir esto cuando ya

pueden valerse por sus propios pies (ya sea al ingresar a la escuela de postgrado de arquitectura, o después de que comienzan a ejercer).

He encontrado un mayor reconocimiento por parte de los colegas dentro de la Arquitectura Clásica y Tradicional, la Arquitectura del Paisaje, y la Arquitectura Biofílica y Sostenible, todas comunidades que actualmente están un poco al margen del mundo de la arquitectura icónica. Estas disciplinas están ganando en influencia, sin embargo, y quizás, pueden ser el centro de nuestra educación para los futuros arquitectos. Así como los objetivos de la sustentabilidad y el bienestar humano se convierten en fundamentales, los arquitectos icónicos se comienzan a encontrar aislados y a la defensiva. Lejos de análisis como éste, se vuelve más y más difícil para los arquitectos icónicos el pretender abarcar conceptos sostenibles en el medio urbano sin que nadie note una incompatibilidad con su enfoque fundamentalmente destructivo del ambiente construido.

Considerándolo un agradecido y positivo desarrollo, un pequeño número de educadores de arquitectura valoran mis escritos cada vez más, ofreciendo oportunidades para la innovación. Esas personas no están alineadas con ninguna ideología ni con la estructura de poder en particular. Ellos realmente quieren que sus estudiantes se conviertan en mejores arquitectos, y hacen de esta su prioridad por encima de juegos políticos. Es un reto para mí ayudarlos a tratar de elaborar futuros lineamientos para la enseñanza de la arquitectura desde dentro del sistema. Incluso si sólo un puñado de profesores universitarios y de arquitectos practicantes (y son hasta la fecha en la minoría) están dispuestos a hacer un cambio positivo, sin duda que pueden lograrlo, a pesar de ir en contra de la tradición establecida. Mis escritos ayudan a suscitar un saludable debate en las escuelas de arquitectura, un proceso alentado en algunos lugares. Aun cuando la mayoría de las escuelas de arquitectura promocionan un enfoque abierto sobre el tema, ¡no llegan tan lejos como para incluir mis visiones!

He sido realmente cuidadoso de no fomentar más controversia por encima de lo que es estrictamente necesario. Por ejemplo, recientemente, tuve que escuchar durante la conferencia del decano

de uno de las escuelas de arquitectura más prestigiosas del mundo, en la que se presentó a Vitruvio, Palladio y Libeskind como los tres pensadores más grandes de la arquitectura de todos los tiempos. Yo me mantuve tranquilo, de manera de no alterar a los organizadores de la conferencia que también me habían invitado a mí. En la misma conferencia, hice amistad con el decano de otra destacada escuela de arquitectura, quien había dado una charla sobre urbanismo bastante buena. Más tarde le envié este libro como regalo. ¡Él lo envió de regreso! Eso sí que es extraño. Los Decanos reciben todo el tiempo libros que no desean en particular tener, y los donan a la biblioteca de la escuela. Es evidente que él no quería que este libro estuviera a disposición en la biblioteca de su escuela. Podría haberlo arrojado a la basura en lugar de pagarle el envío de regreso, pero debe haberlo encontrado muy provocador — a tal grado que a su juicio era necesario distanciarse de él categóricamente.

La profundización de la crisis en que se encuentra la arquitectura icónica fue creada por esta misma, — con la complicidad de una “cultura de la mercancía” que está feliz de empaquetar kitsch nihilista. El actual período de la expresión nihilista sigue por el momento creando para el consumo público una realidad alternativa de imágenes translucidas y seductoras. El apoyo corrupto de intereses creados podría aún ser reemplazado por un maravilloso florecimiento de edificios emocionalmente nutritivos e imperecederos. Es con este objetivo en mente — un deseo ingenuo de que la gente acabará redescubriendo la arquitectura simple y viviente — que espero que este libro siga proporcionando inspiración a los lectores.

Dos partes nuevas son incluidas en la tercera edición: un segundo ensayo del Nuevo Museo de la Acrópolis; y una descripción de la toma de la Escuela de Arquitectura en Viseu, Portugal, escrito justo después que tuvo lugar el golpe de estado arquitectónico (*coup d'état*). Mis comentarios originales en contra del museo en Atenas fueron publicados en varios idiomas y se volvieron conocidos en todo el mundo — excepto en Grecia, no por falta de intentos. La consecuencia que predije para el nuevo Museo de la Acrópolis resultó ser mucho peor de lo que yo podría haber anticipado. Una campaña de propaganda exitosa fue realizada a favor de la “arquitectura estrella”

con perfecta habilidad y eficiencia. Destruyó, y aún sigue amenazando, parte del tejido urbano histórico de Atenas. Le lavaron el cerebro al público usando los métodos que había resumido en este libro (¡pero no aprendidos de mí!). Quienes pensaban que mis advertencias eran exageradas deberían mirar a Atenas, en donde los métodos fueron realmente llevados a la práctica.

El segundo enfoque está en la educación arquitectónica. No podemos esperar que se preparen arquitectos humanistas en nuestras actuales escuelas de arquitectura sin un cambio radical en el tipo de programa educacional. El establecimiento arquitectónico percibe correctamente esto como una amenaza mayor a su continuada dominación ideológica. La cruel toma de poder de una escuela arquitectónica que había introducido un currículo de diseño humanístico fue un terrible retroceso para la arquitectura mundial. Sin embargo, creo que aquí puede aprenderse una lección. Una derrota histórica puede en realidad convertirse en una arena que lleve a una victoria final.

James Kalb se volvió a unir a la batalla con tres recientes entradas en su sitio de la red. Él fue muy amable de permitirme usarlos aquí como una nueva nota final titulada “¿por qué tenemos arquitectura horrible e inhumana?”. James plantea profundas interrogantes sobre las implicaciones religiosas de los estilos arquitectónicos contemporáneos, una discusión de la que Christopher Alexander actualmente también es parte.

La apropiación del reciente movimiento hacia la arquitectura humanística de parte de quienes lo han reprimido por décadas pasadas es un fenómeno muy preocupante. En la posdata de la Parte 7 de este libro, titulado “La Autoridad de los Evangelios”, menciono cómo los defensores de una arquitectura inhumana han adoptado ahora un vocabulario científico, y han compilado argumentos atrayentes pero falsos para fomentar sus formas extravagantes. Este es simplemente un intento para mantener su influencia en la disciplina — una pretensión más en una larga línea de prácticas engañosas usadas para mantener el poder. Los estudiantes son engañados fácilmente, cuando se ven confrontados con nuevos libros

que contienen atractivas ilustraciones orgánicas, en las cuales engañosamente sinceros teóricos de arquitectura hablan exactamente sobre las mismas cosas que yo hablo: pero torciéndolas para promover la peor clase de anti-arquitectura absurda. Los argumentos se fundamentan en las más superficiales analogías con formas biológicas, revelando una falta de interpretación científica fundamental (la cual desafortunadamente no es evidente para los arquitectos y estudiantes).

¡Debo admitir que esta reciente campaña de propaganda está hecha de manera muy inteligente! Los títulos de los nuevos libros que supuestamente promueven una nueva dirección en diseño incluyen engañosamente las palabras “Biológico”, “Verde”, “Paisaje”, o “Naturaleza”. Sus autores (y publicistas) han abandonado su habitual estilo arquitectónico sádico de usar fuente tipo gótico muy pequeña en una tinta gris suave, con fotos borrosas; y en cambio han adoptado una gran fuente de trazo terminal en negro sólido, detallando fotos de formas biológicas. ¡También hay saltos de párrafos por primera vez en décadas! Un lector puede equivocarse y pensar que esos libros podrían ser escritos por mis amigos, no sólo por el contenido superficial, sino también por cómo se ven y como se sienten. Eso, me temo, es la intención: marginarnos una vez más robándonos nuestro vocabulario. ¿Recuerdan cuando los viejos regímenes políticos totalitarios cayeron finalmente? Esos que habían trabajado para la policía secreta se presentaron a sí mismos como luchadores de resistencia y se movieron rápidamente para tomar los nuevos gobiernos democráticos. Es el viejo truco una vez más.



PRÓLOGO

POR JAMES STEVENS CURL

Este libro debiera ser leído en toda institución relacionada con la enseñanza de la arquitectura, el planeamiento y en general con la construcción del ambiente así como por toda persona que aspire a ser arquitecto.

Esto, sin embargo, es una esperanza perdida porque los arquitectos pocas veces leen estas cosas: ellos, con muy pocas y honorables excepciones, solo tienen ojos para imágenes seductoras y eslóganes absorbentes. Las excepciones son esos raros individuos que se dedican a la conservación y restauración de viejos edificios, haciéndoles añadidos o adaptaciones con sensibilidad y erudición. Se incluye a aquellos que aun diseñan edificios que deleitan y mejoran la vida en lugar de amenazarla. Esos que entienden la naturaleza de los materiales usados en los edificios sin tener que acudir a ingenieros y contorsionistas para materializar sus diseños.

El ascenso que ha logrado el Deconstructivismo y sus seguidores puede ser en parte explicado por la propagación del contagio que Salíngaros, en este esencial y muy oportuno libro, llama: “El Virus Derrida”, y en parte por el *Imprimátur* que Philip Johnson le dio al estilo (por eso es lo que es). Antes de la Guerra de 1939-1945, Johnson también fomentó la pandemia del Estilo Internacional con la exposición que él y H. R. Hitchcock organizaron en la ciudad de Nueva York. Hoy el Deconstructivismo ha sido aclamado como un “Nuevo Paradigma”, por aquellos que presuntamente saben más, y presionan a los estudiantes de esos centros de enseñanza que rinden culto a lo deforme y lo irrealizable llamados Escuelas de Arquitectura. (En mi opinión, estas debieran ser más propiamente llamadas “Escuelas para la Destrucción del Ambiente”, y en toda sociedad razonable debieran ser cerradas por la amenaza que representan para el futuro).

Este excelente y pensado libro desmantela la endeble codificación conocida como Deconstructivismo, mostrando cómo los pobremente educados han sido engañados por la ocultación, la cual

han confundido con “profundidad”. Ello también nos previene de la naturaleza íntegramente negativa del Deconstructivismo.

¿Cuántos más de estos llamados edificios “icónicos”, de formas dentadas y espacios inconfortables, de esquinas grotescamente impracticables, costosos y negligentes hacia el contexto, pueden soportarse? Ya, *LAUS DEO*, hay rumores prolongados de descontento y ciertos proyectos han sido cuestionados y se les ha retirado el apoyo. A pesar de la apología seudointelectual hacia este culto/estilo, edificios que semejan cajas arrugadas, o con frentes que miran duramente en resbaladizas escamas, no pueden ser justificados, incluso usando un ofuscado no-lenguaje. Tampoco pueden todas esas satinadas páginas de revistas que pretenden ser “arquitectónicas”, (pero que no lo son para nada), justificarlos ensalzando debates sobre descripciones de obras.

“El Emperador no tiene ropas” es un viejo adagio, pero en el triste caso del Deconstructivismo, es absolutamente apropiado porque este estilo no es otra cosa que Modernismo con una nueva máscara. Los modernistas, y sobre todo los del Bauhaus, eran de la idea de hacer tabula rasa — arrojar al mar todo aquello que una vez fue. Sin embargo, hoy día, reclaman conexiones con antecedentes tales como El Partenón (Jeanneret-Gris, alias Le Corbusier y compañía), el movimiento inglés del *Arts and Crafts* (Pevsner *et. al.*) y el Neoclasicismo prusiano (Mies van der Rohe) para dar un espurio ancestro histórico a sus fines y creaciones. Estos vínculos veleidosos con creaciones precedentes son reivindicados por obras deconstructivistas, realizadas por arquitectos deconstructivistas y sus cómplices.

Tal como señala este libro, “los arquitectos y críticos de arquitectura se han vuelto peritos en manejar caprichosas palabras de sonidos atrayentes mientras proclaman las desnaturalizadas cualidades del estilo deconstructivista. Esta danza lingüística se usa para justificar la carencia de significado de la arquitectura de moda”. Verdad, pero, a los que hemos sido bendecidos con una educación clásica, no nos seduce el sonido de estas palabras. Sabemos que no es más que simple jerga vacía, un seudolenguaje sin sentido y bobadas

retumbantes de la peor especie. Los cultos inventan sus propias liturgias y lenguajes fraudulentos. El Deconstructivismo es un perfecto ejemplo de esto.

El Deconstructivismo es justamente otra fase de la creación del mundo inhumano soñado por los modernistas. Ese mundo de ciudades inhabitables, de incesante ruido, de violenta pornografía para “entretenimiento”, de destrucción de recursos naturales, de incivilidad, peligro, egoísmo y otros horrores concomitantes, está convirtiéndose rápidamente en una pesadilla de las más horribles en la que hasta los edificios son pervertidos, deformes y amenazantes.

Los arquitectos están hoy día entrenados para destruir: les han lavado el cerebro para que exterminen organismos vivientes como las ciudades y no abrigan otro sentimiento hacia los viejos edificios que no sea destruirlos también. Están entrenados para venerar y hacer rutilar los pocos arquitectos “estrellas” que han sido favorecidos por los árbitros del gusto — las revistas — así cuando estos se caen del firmamento no les queda nada más que adorar. ¿Qué podemos esperar de ellos? No hacen otra cosa que imitar lo que en un tiempo estuvo de moda y que ya es *passé*, de modo que (vacíos de mente y torpes que son), probablemente sería mejor que fuesen re-entrenados en otro campo en el que pudiesen ser productivos. Posiblemente un empleo que no necesite pensamiento — que parece ser lo más común hoy día y donde muy bien encajan los graduados de muchas escuelas de arquitectura — les resulte apropiado.

Este libro es el inicio de un largamente retrasado contraataque.

El profesor James Stevens Curl es uno de los principales historiadores de arquitectura y autor del “Diccionario Oxford de Arquitectura” (1999).